

Santiago 2 - Reina Valera Gómez (2010)

1. Hermanos míos, no tengáis la fe de nuestro glorioso Señor Jesucristo, en acepción de personas.
2. Porque si en vuestra congregación entra un hombre con anillo de oro, con ropa fina, y también entra un pobre vestido en harapos,
3. y miráis con agrado al que trae ropa fina, y le decís: Siéntate tú aquí en buen lugar; y dijeres al pobre: Estate tú allí en pie, o siéntate aquí bajo mi estrado;
4. ¿no sois parciales en vosotros mismos, y venís a ser jueces de malos pensamientos?
5. Hermanos míos amados, oíd: ¿No ha escogido Dios a los pobres de este mundo, ricos en fe y herederos del reino que ha prometido a los que le aman?
6. Pero vosotros habéis menospreciado al pobre. ¿No os oprimen los ricos, y os arrastran a los juzgados?
7. ¿No blasfeman ellos el buen nombre por el cual sois llamados?
8. Si en verdad cumplís la ley real, conforme a la Escritura: Amarás a tu prójimo como a ti mismo, bien hacéis;
9. pero si hacéis acepción de personas, cometéis pecado, y sois convictos por la ley como transgresores.
10. Porque cualquiera que guardare toda la ley, pero ofendiere en un punto, se hace culpable de todos.
11. Porque el que dijo: No cometerás adulterio, también dijo: No matarás. Ahora bien, si no cometes adulterio, pero matas, ya te has hecho transgresor de la ley.
12. Así hablad, y así haced, como los que habéis de ser juzgados por la ley de la libertad.
13. Porque juicio sin misericordia se hará con aquel que no hiciere misericordia; y la misericordia se gloria contra el juicio.
14. Hermanos míos, ¿qué aprovechará si alguno dice que tiene fe, y no tiene obras? ¿Podrá la fe salvarle?
15. Y si el hermano o la hermana están desnudos, y tienen necesidad del mantenimiento de cada día,
16. y alguno de vosotros les dice: Id en paz, calentaos y saciaos; pero no les da lo que necesitan para el cuerpo, ¿de qué aprovechará?
17. Así también la fe, si no tiene obras, es muerta en sí misma.
18. Pero alguno dirá: Tú tienes fe, y yo tengo obras; muéstrame tu fe sin tus obras, y yo te mostraré mi fe por mis obras.
19. Tú crees que hay un Dios; bien haces; también los demonios creen y tiemblan.
20. ¿Mas quieres saber, oh hombre vano, que la fe sin obras es muerta?
21. ¿No fue justificado por las obras, Abraham nuestro padre, cuando ofreció a su hijo Isaac sobre el altar?
22. ¿No ves que la fe actuó con sus obras, y que la fe fue perfeccionada por las obras?
23. Y se cumplió la Escritura que dice: Abraham creyó a Dios, y le fue imputado por justicia, y fue llamado: Amigo de Dios.
24. Vosotros veis, pues, que el hombre es justificado por las obras, y no solamente por la fe.
25. Asimismo también Rahab la ramera, ¿no fue justificada por obras, cuando recibió a los mensajeros y los envió por otro camino?
26. Porque como el cuerpo sin el espíritu está muerto, así también la fe sin obras está muerta.